



LUIS MIGUEL DEL BARRIO

**E**n dos años es casi seguro que por fin habrá en España una vacuna auténticamente efectiva contra la mixomatosis, la enfermedad que desde mediados del pasado siglo tiene en jaque mate al conejo de monte español. Aunque esta enfermedad no es transmisible al hombre ni a otros animales, lo cierto es que no por ello deja de influir negativamente en el resto de ecosistemas españoles desde que llegó a Europa, procedente de Australia, hace poco más de cincuenta años.

Para comprenderlo, quizás basta con decir que tanto el lince ibérico como el águila imperial, dos especies emblemáticas en peligro de extinción, se alimentan básicamente de conejos.

Y si éstos escasean, también disminuye drásticamente el alimento principal de esas dos especies, lo que influye notablemente a la hora de favorecer el anunciado peligro de extinción de ambas.

De momento, dicha vacuna, muy esperada por la inmensa mayoría del conjunto de los cazadores, ha pasado ya las fases experimentales más importantes y está a punto de superar «la prueba en el campo, que es la prueba clave y que se hará próximamente en una finca de Pontevedra», según confirma a *Nuestra Tierra* el director del Departamento de Estudios y Proyectos de la Fundación Biodiversidad, Germán Alonso, que explica que en esta aventura no sólo participa la citada Fundación, sino también el Instituto Nacional de Investigación y Tecnología Agraria y Alimentaria (INIA), la Fundación para el Estudio y Defensa de la Naturaleza y la Caza (Fedena) y Laboratorios Syva.

El dinero gastado hasta este momento con el objetivo de lograr el remedio contra la mortal mixomatosis asciende a casi dos millones de euros y, más concretamente a 1.950.000, cuyo montante, según subraya Alonso, es asumido de la siguiente manera: INIA y Fedena, con un 33% cada uno de ellos, la Fundación Biodiversidad con un 19% y Syva con un 14%. La patente de la futura vacuna, por tanto, será también de los cuatro organismos citados, los cuales trabajan conjuntamente en este proyecto desde 2004.

A estas alturas, todos ellos poseen los datos necesarios como para asegurar que la vacuna contra la mixomatosis también servirá para erradicar la enfermedad vírica hemorrágica denominada RHDV, que a su vez afecta al conejo de monte desde hace unos treinta años.

## Dos en una

De este modo, por tanto, se puede decir que, si finalmente todo sale bien, se conseguirían dos vacunas en una, lo que supondría un éxito sin precedentes en la salvación del conejo ibérico.

Además, tanto la Fundación Biodiversidad como Syvagarantizan que este medicamento es completamente seguro no sólo para los conejos en sí, sino también para los depredadores que se alimentan de ellos.

Para demostrar su afirmación, se basan en las pruebas que se han realizado hasta este momento tanto en conejos gestantes como en



**MÁS EFICAZ.** La vacuna se aplicará en la piel, sin necesidad de inyectarla, y los conejos vacunados transmitirán la inmunidad a sus congéneres. / LV

## Científicos españoles están a punto de lograr la vacuna contra la mixomatosis

El remedio permitirá preservar las poblaciones de conejos silvestres, que constituyen la principal fuente de sustento para lince y aves rapaces

ejemplares que a su vez han servido para alimentar a lince y distintas aves rapaces.

Ahora, en fin, y una vez superados los ensayos realizados en el laboratorio, todavía falta por superar el trance de la prueba farmacológica más importante, que no es otra que la que próximamente se realizará en la ya mencionada finca privada de Galicia. Si este último paso sale bien, el proyecto será evaluado por la Agencia Española de Medicamentos y Productos

Sanitarios, la cual a su vez deberá remitir toda la documentación a quien finalmente tendrá la última palabra al respecto: la Agencia Europea del Medicamento.

Si ésta da el visto bueno definitivo, a continuación se empezará a aplicar la esperada vacuna, que se patentará bajo la denominación de «Nuevo virus recombinante de mixoma atenuado y su uso en la preparación de vacunas mixtas contra la mixomatosis y la enfermedad hemorrágica de los conejos». La

vacuna, que no será necesario inyectar, se aplicará sobre la piel de algunos de los conejos de monte y éstos a su vez la propagarán al resto de sus congéneres también por contacto, lo que supone un paso sin precedentes en relación con otras vacunas de conejos que ya existen actualmente. El medicamento, que garantiza una inmunidad de un año, no se venderá en farmacias y sólo se aplicará bajo las condiciones que decidan los expertos autorizados por la Administración.

## Una arma biológica vuelta en contra

LA VERDAD

La mixomatosis es una enfermedad infecciosa caracterizada por tumefacciones en la piel y membranas, particularmente en cabeza y genitales. Después evoluciona a conjuntivitis aguda y ceguera. El conejo se vuelve apático, pierde apetito y desarrolla fiebre. En los casos típicos donde el animal no posee resistencia, la muerte acontece en 13 días. La patología se descubrió en 1938, pero la pesadilla empezó en los años cincuenta, cuando un médico francés, Armand Delille, inoculó deliberadamente la mixomatosis a conejos de su finca.

El experimento acabó con los conejos de media Europa en meses, por lo que Delille fue condecorado (en aquella época el conejo se consideraba como plaga).

La mixomatosis, junto con la neumonía hemorrágica vírica, es la causante del declive del conejo en la Península, lo que ha causado la decadencia de depredadores, hasta el punto de que del águila imperial ibérica se perdió el 70% de los nidos y el lince ibérico se encontró sin sustento. La forma de transmisión es la pulga.



**ALIMENTACIÓN.** El aumento de poblaciones de conejos permitirán la recuperación del águila imperial. / EFE